EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

ORGANO CENTRAL DEL P. S. O. E.

AÑO I | Paris, 7 de Octubre 1946 | NUM. 5

NOSOTROS NO HEMOS PUESTO MAS LIMITE A NUESTRAS ACTIVIDADES Y COALICIONES POLITICAS QUE ALLI DONDE SE TERMINA EL CAMPO REPUBLICANO PARA ENTRAR EN EL CAMPO MONARQUICO O EN EL CAMPO NAZI-FALANGISTA.

LAMONEDA.

LA JORNADA DE ASTURIAS

La Comisión Ejecutiva de la U.G.T. de España ha acordado realizar en Francia, durante el mes actual, una campaña de mítines conmemorativos de la insurrección de octubre del 34 en Asturias. Como no olvidan los demócratas de todo el mundo, pero principalmente los españoles, los trabajadores asturianos se levantaron en armas contra el acceso de los fascistas al Gobierno de la República, acceso que fué posible por la traición del Presidente Alcalá Zamora y de ciertos republicanos que desde 1933 habian constituido el llamado frente antimarxista. La insurrección de Asturias no fué un movimiento espontáneo de los obreros de aquella región del noroeste de España, sino que se produjo en cumplimiento de acuerdos del Partido Socialista y de la U.G.T., acuerdos que ellos, los asturianos, acataron con todas sus consecuencias y cumplieron con heroísmo, mientras otros seudorrevolucionarios juzgaron útil eludirlos y con ellos la dura prueba a que se les sometía.

Octubre del 34, su importancia histórica y su trascendencia desde el punto de vista de la acción obrera y socialista, excede el marco de lo nacional. Derrotada la insurrección, los trabajadores del mundo comprendieron, sin embargo, que aquel movimiento constituía el único intento serio de oposición al avance del fascismo que hasta entonces se había producido. Significaba la gran lección que sólo a medias ha sabido deducirse y según la cual, a la reacción activa y militante, encuadrada en formaciones militares y dispuesta a emprender el aniquilamiento de las fuerzas obreras organizadas, se la puede vencer exclusivamente mediante la apelación a la violencia, de la que el fascismo hace toda una mística.

Viena socialista alzándose contra el fascismo vaticanista (la misma modalida fascista que el 34 se nos quiso imponer a los españoles) y nuestro Octubre rojo, son el antecedente y la indicación correcta de la táctica correspondiente al período que viviamos y del que no hemos salido. En la medida en que fuimos capaces de comprenderlo tuvimos éxito. Y nuestros fracasos arrancan precisamente de que no todos los militantes, ni siquiera todos los sectores obreros, comprendieron la trascendencia de lo que estaba en juego. Y la actitud viril de Asturias no fué secundada como debió serlo en el resto de España.

Graves sucesos, terribles acontecimientos hemos debido vivir después. Ninguno de ellos, no obstante sus terribles dimensiones, es susceptible de disminuir la trascendencia del movimiento de Octubre del 34 durante el cual, y a partir del cual ya se precisaron muchas conductas y se perfilaron muchas figuras que no quieren acogerse al piadoso olvido en que estábamos dispuestos a abandonarlos. Por eso nos parece bien la iniciativa de la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. Con plena autoridad puede y debe recordar a los que ahora dan codazos por ponerse en primera fila, que para ocupar cargos, ciertos cargos, hay que tener temple, cierto temple. Porque no basta desear que la República nos llegue incruenta y pacíficamente. Puede ocurir y ocurre que las circunstancias coloquen a nuestro movimiento en situaciones como las del 34 y acaso más dramáticas. El Presidente de la U.G.T. de España ha sabido hacerlas frente en la forma conocida. Los que desearían desplazarle de la dirección del Partido Socialista y de la U.G.T., antes de lanzarse a ciertas campañas deberían hacer examen de conciencia, tomarse el pulso y resolver, en el sagrario de su intimidad, si de verdad son aptos para conducirse de acuerdo con las graves situaciones que nos aguardan. Apoyados en nuestra memoria, es casi seguro que tengamos que ayudarlos en este trabajo de autoexamen aun con el riesgo de destruir autoestimaciones demasiado optimistas.

Octubre del 34, su historia y su análisis han de producir todavía no poca literatura. El asunto bien lo merece por su importancia. Evidentemente, no es el momento de [illegible] tante, para recordar a nuestros héroes, a los que entonces cayeron, a los que se salvaron y continuaron la lucha, a los que todavía mantienen en alto la bandera del socialismo, a ese tipo de militante socialista español tan de cuerpo entero que nuestro Partido ha sabido crear, y que con todo derecho pueden simbolizar y resumir los gloriosos mineros de Asturias.

□ □

Los aspectos dignos de examen que ofrece el movimiento de octubre del 34 son, desde el punto de vista socialista, prácticamente incontables. Después de un cierto proceso de decantación a cargo del tiempo, han quedado, fijas en la imaginación de las gentes, una serie de nociones sobre las que parece que ya no será necesario iniciar ninguna revisión. Una de ellas es la que vincula a aquel movimiento insurreccional el nombre de González Peña. Octubre y González Peña son una sola cosa en la imaginación de los españoles. ¿Por qué? Aunque somos enemigos de toda exaltación de las personas, no tenemos más remedio que decirlo porque su conducta fué la adecuada, la correcta en quien, por voluntad de los demás, debió asumri el papel de jefe del movimiento en Asturias.

(Sigue en la página 3.)

HOMENAJE A BRACKE

Los Veteranos del Partido Socialista Francés y las Juventudes Socialistas han celebrado, el día 29 de septiembre, una comida popular en homenaje al camarada Bracke con motivo de haber cumplido éste ochenta y cinco años de edad.

Bracke (Alexandre-Marie Desrousseaux) nació en Lille el 29 septiembre de 1861, hijo del cancionista Alexandre Desrousseaux y de su esposa María Bracke. Hizo sus estudios en el Liceo Louis-le-Grand en calidad de becario. Entró en 1881 en la Escuela Normal Superior, siendo agregado a la Universidad en 1894. Fué enviado a la Escuela Francesa de Roma y salió en 1887 para ocupar la cátedra de maestro de conferencia encargado del curso de filología griega en la Facultad de Lille. En 1891, en la Sorbona, estuvo encargado del mismo curso en la escuela prác-

tica de Altos Estudios, siendo desde [illegible] del Partido Obrero Francés, entabló amistad con Guesde.

Miembro del Comité General de organizaciones socialistas en 1889, y secretario del Partido Obrero Francés, fué después secretario del Partido Socialista de Francia y secretario del Exterior de la S.F.I.O.

Encargado desde 1900 de la redacción de « Le Socialiste » con Dubreuilh, fué uno de los partidarios de la unidad, colaborando en « Le Travailleur du Nord », en « Le Petit Sou », en « L'Humanité » y en « Socialisme », que fundó con Guesde.

Es autor de numerosos trabajos de erudición, traductor de autores griegos : Heródoto, Babrias, Luciano,

(Pasa a 3a página.)

LA SERIEDAD DE LAS CORTES

Circuló el rumor de que nuestras Cortes iban a reunirse el 1 de octubre en algún lugar de Francia. ¿Para qué? Parece que lo imponía un rito constitucional. Es evidente la existencia del precepto. Ese, y otros muchos, se cumplen cuando las circustancias lo permiten o cuando la necesidad lo reclama de una manera imperiosa.

Para despertar órganos constitucionales que estaban durmientes, el Gobierno que presidía nuestro compañero Negrín realizó el esfuerzo de reunir las Cortes en México. Era indispensable, y se hizo. Sin esa reunión no estaría hoy rodeado de los atributos que le corresponden el Presidente interino de la República. Las sesiones tuvieron la solemnidad que corresponde a la jerarquía de nuestro Parlamento y que su seriedad reclama.

Ahora no existe exigencia alguna que haga necesaria, indispensable, una nueva reunión. ¿Legislar? No son leyes lo que necesitamos, sino actos, acierto, unidad de pensamiento, sin la cual toda acción se esteriliza. Si alguna ley, o remedo de ella, fuese indispensable, la Constitución ha previsto la forma de legalizar los decretos. El instrumento es la Diputación Permanente. Esta, que no requiere solemnidades ni publicidad, funciona y puede seguir funcionando.

Todos sabían que una sesión de Cortes, aquí o en México, no podía congregar el quórum suficiente para tomar acuerdos válidos. Por ello la reunión sería una comedia ; si las leyes no son necesarias, tampoco es el momento de discursos parlamentarios, que si eran sinceros serían peligrosos. Y los diputados, creemos, no todos tienen carácter de comediante.

Porque reconocemos en las Cortes el rango que les dió la Constitución, y a éstas el que les ha concedido la Historia, es por que no queremos que desciendan a espectáculo de feria.

Si se pretendía dar salida a una situacion ministerial o difícil, otros cauces hay que pueden y deben utilizarse. No es cierto que un Gobierno tenga que presentarse a las Cortes para obtener la confianza que de ellas precisa. Esa confianza se presume y se convalida en la primera ocasión. El 20 de julio de 1936, el Sr. Giral formó un Gobierno que duró hasta el 4 de septiembre de aquel año. Ese Gobierno no se presentó a las Cortes ; a nadie se le ocurrió exigirlo, ni nadie tachó de nulidad sus actos. Cuansentaba la unidad política que los dramáticos momentos requerían, retiró su confianza al Sr. Giral y se la otorgó a nuestro camarada Largo Caballero. No fué necesaria ninguna sesión de Cortes.

Si quien tiene el deber de atalayar desde la altura de su cargo la autoridad y eficacia del órgano de gobierno cree que el actual, sin unidad de pensamiento y como consecuencia de ello de acción vacilante, es el apropiado a los gravísimos instantes que vivimos, contraiga esa responsabilidad de cara a la Historia. Suya será la gloria del acierto y exclusivamente suyo el fracaso si es el error lo que le guía. Si se percata de que los momentos exigen un Gobierno de máxima autoridad, de unidad de pensamiento que permita las decisiones sin rodeos, que no precise cinco sesiones para redactar una nota ambigua, medios tiene sin exponer a las Cortes a un espectáculo que puede ser grotesco, para resolver el problema. Mientras no los utilice es porque estima que el actual Gobierno es el que las circunstancias requieren. Seguramente medirá el alcance histórico de esa creencia. A nosotros nos quitaría el sueño.

Juzgo también lamentabilísimo que ciertos elementos, cuya conducta durante los sucesos de Octubre no resulta ciertamente alabable, concentren ahora parte de sus tiros contra Ramón González Peña, que, en situación crítica, no sólo salvó su dignidad personal, sino también la dignidad del Partido Socialista Obrero Español.

Indalecio PRIETO.

CRISIS FUNCIONAL

por Angel GALARZA

Nada más demostrativo de incapacidad política que esa pasión aldeana que ponen algunos socialistas al juzgar lo que ellos llaman disidencias y al enjuiciar a los hombres que creen promotores de ellas. Todo cuanto acurre es suceso; lo que indica que todo tiene causa. Las causas no son los caprichos. Estos sólo engendran tonterías. La serenidad, virtud indispensable en política, aconseja penetrar en las cuestiones, en su interior, desmenuzarlas, analizarlas. Lo contrario, el andar por la superficie de las cosas, conduce a errores, que una vez establecidos como verdades, hacen imposibles las soluciones.

El P.S.O.E. sufre los mismos males que los demás partidos socialistas del mundo ; hasta los síntomas son casi idénticos. Las diferencias no nacen en que sean distintas ni las causas del mal, ni la enfermedad en sí, sino en la psicología, manera de ser de los españoles, que somos los que formamos el Partido. Ni en nuestras virtudes ni en nuestros defectos somos iguales a los franceses, ni a los ingleses, ni a los belgas, ni a los alemanes, ni a los italianos, ni a los rusos. Ante hechos iguales tenemos reacciones diferentes.

Decir que el Socialismo está en crisis es hacer una frase que satisface a sus adversarios ; pero no es expresar una realidad. Indica miopía intelectual. El Socialismo como doctrina, método y manera de organización social, jamás ha demostrado, como ahora, su valor, eficacia y necesidad. Esto que ocurre a partir de la guerra del 14, es actualmente de una evidencia que no existe observador de buene fé que lo niegue. El capitalismo — que sufre una crisis sin solución — ha tenido que acudir a su adversario — el Socialismo — para tomarle prestadas sus doctrinas, e intentar así poder sobrevivir. Ha sido algo como lo que ocurre en una casa de vecindad en la que un vecino, camino de la ruina, va solicitando de los demás el préstamo de utensilios, que él no puede reponer o no ha podido adquirir. El capitalismo comenzó por tomar a préstamo, del Socialismo, el nombre. No se les ocurrió a los doctrinarios del fascismo titular su doctrina de nacional-democracia, o nacional-liberalismo, o nacional-capitalista ; sino que la llamaron nacional-socialismo. ¿Por qué? Por varias razones ; utilitarias unas, de doctrina otras. Las utilitarias : atraer a las masas obreras, sin las cuales no es posible ya gobernar ; privar a los partidos socialistas del monopolio de su marca acreditada. Doctrinales : intentar el ayuntamiento del régimen capitalista, de propiedad privada y beneficios individuales, con sistemas político-económicos del Socialismo. Maridaje imposible, propenso a terribles desavenencias conyugales, únicamente disimulables por una vida fastuosa, que era el imperialismo territorial. Así, el nacional-socialismo desemboca en la apetencia de conquista de territorios, a pretexto de superioridades raciales o de necesidades de excesos de población.

(Sigue en la pág. 2.)

Los socialistas espanoles en México

El Circulo Socialista Jaime Vera y los acuerdos de Toulouse

En asamblea extraordinaria celebrada por el Círculo Jaime Vera el día 16 de agosto pasado, nuestros camaradas adoptaron por unanimidad el acuerdo siguiente :

« El Círculo Cultural Jaime Vera, sección en México del Partido Socialista Obrero Español, ha examinado una vez más, en asamblea extraordinaria convocada al objeto, la situación que hay creada en el seno de la emigración socialista, cuestión ésta que, siempre actual, ha cobrado una mayor importancia a la luz de una reunión de socialistas celebrada recientemente en la ciudad de Toulouse.

Después de amplio debate a cargo de varios compañeros, se acordó por unanimidad declarar que este Círculo, desde su fundación, he venido actuando de acuerdo con las directivas políticas marcadas por la Ejecutiva del Partido, que preside Ramón González Peña, y de la que es Secretario Ramón Lamoneda. Que es asimismo conveniente recordar, que si ha procedido así, ello ha sido resultado de dos órdenes de consideraciones, a saber : porque esa Ejecutiva es la que nombró el partido en España cuando podía hacerlo libremente, y porque entiende que se mantiene fiel, absolutamente fiel, a la política que el partido, también cuando estaba en condiciones de pronunciarse con libertad le impulso como la más adecuada a las conveniencias del socialismo y de la causa de la República. No necesitamos aclarar que esta voluntaria subordinación no tiene un simple carácter mecánico y disciplinario. El Círculo Socialista Jaime Vera no ha desconocido que en estos últimos años se han producido acontecimientos de un volumen y de una significación tales, que la adscripción rutinaria a los acuerdos adoptados por el Partido en Barcelona, sería por sí sola, inoperante. Examinada la compleja situación política y social imperante en los planos nacional y mundial, consideramos que, en general, son aquellas líneas tácticas las que conviene seguir si hemos de tener en cuenta las superiores conveniencias de nuestra clase, los intereses de nuestro propio país y el futuro del movimiento socialista considerado como un todo.

Los acontecimientos que hemos contemplado y cuyas consecuencias dolorosas han debido sufrir, más directamente que nosotros, los compañeros que siguen en España, han sido analizados de acuerdo con nuestra doctrina, instrumento magnífico de conocimiento porque se basa en lo pasado y nos permite prescindir cuando se trata de normar nuestra conducta política. Y este análisis nos ha llevado a la conclusión de que la política contenida en los acuerdos de Barcelona, adecuada a las circunstancias que hoy conocemos, es la única correcta. La unidad de todas las fuerzas democráticas hasta conseguir derrocar al fascismo y restablecer la República fué la línea táctica del pasado inmediato y es la que corresponde seguir en la actualidad. Todavía más : de introducir alguna corrección en aquella concepción táctica sería a favor de una mayor extensión de su contenido si en España, como a la salida de la guerra mundial ha ocurrido en otros países invadidos por las fuerzas fascistas, elementos moderados y hasta socialmente conservadores fuesen, en el dominio político, fundamentalmente republicanos, antifascistas y sinceramente demócratas.

Afirmamos que siendo hoy como entonces el objectivo de nuestro trabajo el restablecimiento en toda su integridad de la Constitución republicana del 31, las razones que determinaron al Partido Socialista a llegar a una coalición con las fuerzas obreras y democráticas, sin exclusiones dictadas por intereses subalternos, siguen vivas, y que la necesidad de esta unión transitoria para esta finalidad concreta y por ningún motivo declinable nos aparece hoy más imperativa que nunca. El quebrantamiento de esta política hizo inevitable la derrota, y nuestra reprobación para la concepción que culminó en el golpe de estado de Madrid, a cargo de los elementos más heterogéneos y contradictorios, sigue teniendo igual vigor. La ruptura de la alianza de los partidos antifascistas no ha tenido más que una secuela de desdichas. La política que la propició y que trata de presentarse ahora como una política socialista, no nos ofrece más que un presente de desgracias y un porvenir de desastres. Afirmamos que, sean muchos o pocos, no estamos de acuerdo con los socialistas que a cuenta de la dificultad de la hora, del cansancio que se atribuye a los demás estén dispuestos a implicarse en maniobras cuyo punto de arranque sea la hipótesis de que pueda aceptarse, « si se nos impusiera », cualquier solución del problema español aunque ésta representara el sacrificio de la República. Nos alzamos contra la verbal defensa del régimen republicano a cargo de los que están dispuestos a herirlo por la espalda, defensa que no acierta a esconder la voluntad de traicionarlo, pues a tanto equivale la renuncia a luchar por su restauración.

Denunciamos esa posición arropada en una retórica vergonzante, incompatible con el lenguaje claro y neto que siempre han hablado los socialistas, como un desacato al mandato del Partido y al supremo que heredamos de los españoles, a quienes y muchas veces al martirio. Compañeros o afines, quienes en este punto crean que deba hacerse una concesión semejante, nos tendrán enfrente. Ellos, y los que formando parte del Gobierno de la República toleren siquiera que a su lado figuren los que ya hace tiempo han cedido en ese punto. Las dificultades evidentemente serias que se oponen a nuestra victoria, imponen no la actitud desmayada y débil en que algunos socialistas y republicanos se atrincheran, cuando voluntariamente proclaman su impotencia para superarlas, sino la recia voluntad del combatiente de la democracia y del socialismo que en ella ve el estímulo para redoblar su esfuerzo. La aceptación previa en cualquier pacto, de algo que signifique someter a revisión el problema del régimen que el pueblo español deba darse, nos parece una torpeza e, insistimos, una traición. Restablecida la República, único régimen que puede darle garantías de que su voluntad será respetada, ese y todos los problemas podrán ser examinados y resueltos. Sin esa condición, lo que se haga no será más que actuar de comparsas en cualquier pretendida consulta electoral que se monte con la finalidad inconfesada, pero cierta, de consagrar la esclavitud del pueblo español. Porque la Ejecutiva del Partido mantiene este punto de vista, fiel a lo que para honra suya ha sido el mandato de nuestro Partido, estamos resueltamente a su lado. Estamos seguros que la masa de afiliados que vive en España no renuncia a la República, régimen que considera necesario para el desarrollo de su lucha por el socialismo. No renuncia tampoco al socialismo, razón y nervio de su heroísmo, porque la experiencia de nuestra guerra y la situación resultante a la salida de la guerra mundial, le dan confianza en su fuerza y en su capacidad constructiva. No concibe, además, que pueda recuperar las posiciones perdidas en alta lucha, sin un auténtico y renovado esfuerzo. Mucho cuenta, como se ha dicho en Toulouse, en la resolución de nuestro problema el ambiente internacional. Pero éste no puede sernos favorable si se nos ve desfallecer y en disposición de ceder. El ambiente internacional nos será tanto más propicio, el de los pueblos sobre todo, cuanto más vigorosa sea la resistencia que fuera de España y en España misma opongamos a los esfuerzos asimiladores de las fuerzas reaccionarias españolas. Es en nuestra intransigencia, en nuestra negativa a renunciar al derecho que nos da el sacrificio y la inmolación de nuestros compañeros lo que nos facilitará el apoyo del exterior. Con una mentalidad de vencidos seremos, cualesquiera que sean las situaciones que surjan y por favorables que ellas nos parezcan, irremisiblemente vencidos. Por ello, el Círculo Socialista Jaime Vera considera un deber de conciencia el no tener responsabilidad con un Gobierno del que, atendida la actuación en la emigración de las fuerzas que preponderantemente lo integran, podría fácilmente descontarse la laxitud que ha mostrado en los momentos más indicados para el éxito de nuestra acción, desgana y falta de fe que están a punto de comprometer definitivamente la causa de la República.

A lo que hemos visto, lo de Toulouse no ha sido más que una asamblea de pesimistas y desesperanzados. Todo lo han visto negro e imposible. Aunque todos los delegados fuesen veteranos, eso no ha dado nunca sensación alguna de congreso socialista. Todas las desviaciones del socialismo han aparecido allí, unas veces con timidez, otras descaradamente. Años de desahogos literarios a cuenta de líderes a quienes muerde el escepticismo, años perdidos en propiciar en fórmulas varias lo que en definitiva no era más que la aspiración al contubernio; años de complacerse en mostrar los aspectos negativos de nuestra lucha sin ningún propósito crítico de superación, sino con la aspiración de reducir el entusiasmo y la fe en nuestras ideas, han hecho su efecto en muchos militantes que no saben qué pensar y se inclinan a una renunciación que justifica el prestigio, no para todos marchito, de ciertos nombres. Esta triste verdad se ha revelado en Toulouse con un perfil desolador. Y así, mientras al término de la gran crisis mundial todos los partidos socialistas se aprestan a dar realidad al máximo de sus programas, los socialistas españoles reunidos en Toulouse retroceden y no se atreven a poner la pasión rabiosa que hay que poner en la defensa de algo que nos ha costado tanta sangre y que, después de todo, no es más que una conquista de tipo político y democrático. A la escala histórica en que nos encontramos, ningún socialista español puede conformarse con menos que con una República como la que defendemos. El Círculo Socialista Jaime Vera entiende que es deber de la Comisión Ejecutiva y de los afiliados todos tratar de enderezar el espíritu socialista torcido por tanta negación y por tanta duda, luchar paciente e inteligemente por reconstruir el Partido sobre sólidas bases marxistas incompatibles con el conformismo odioso que ha tenido derecho de ciudad demasiado tiempo en nuestras filas y que ha infectado al Partido saturándolo de toda clase de temores, impregnándolo de miedo al propio socialismo. Sostenemos que si no se inicia un serio trabajo de aleccionamiento volviendo a lo que han sido fuentes de nuestro movimiento, nuestro Partido, como instrumento de acción política del proletariado español, está condenado a la decadencia más triste y la esterilidad más completas.

En este sentido negamos que las deliberaciones de Toulouse sean expresión del pensamiento socialista, entre otras razones por el carácter confusionista de los debates y por la total carencia que acusan de un auténtico pensamiento socialista. No comprendemos — por ejemplo — que haya socialistas como los que forman parte del Gobierno Giral, que están en él en la forma más precaria que cabe imaginar, sin fe y sin convencimiento en lo que hace y después de haber aceptado en potencia cualquier fórmula de solución del problema español, fórmula que un Gobierno republicano, el Gobierno en que ellos colaboran, no puede, según su propia declaración, ni siquiera escuchar. No conocemos ejemplo equivalente de doblez.

Negamos que los acuerdos rencorosos, antisocialistas, del tipo fraccional más sectario y más condenable, porque ni siquiera se amparan en una concepción política definida, sean los destinados a favorecer nuestra victoria sobre el franquismo.

Negamos que el Partido Socialista sea de estos o de aquellos compañeros que se acaballan sobre la voluntad de los militantes al calor de circunstancias excepcionales y a los solos fines de satisfacer heridas de amor propio que nadie ha pensado en inferirles.

Negamos que ese sea el camino de restablecer la unidad socialista, necesaria si se quiere que el Partido juege en los acontecimientos por venir el papél que le corresponde llenar, unidad que no puede tener otra base que la aceptación en hechos y no en palabras de los principios socialistas de los que arranca nuestro movimiento.

Negamos que ese Congreso de Toulouse esté ni con mucho a la altura que la situación reclama de un partido proletario de tradición clasista como es el Partido Socialista Obrero Español. »

CRISIS FUNCIONAL

(Viene de la pág. 1.)

La superioridad racial es un mito ; y las emigraciones de masas a pueblos conquistados, una falacia. En el siglo XVI, colonizaba España con españoles, porque el espíritu de hazaña y de aventura predominaba, nacido en la esperenza del enriquecimiento rápido por la conquista del oro. Eso ha perdido realidad, ha pasado a ser novelería, leyenda o historia. La últimas colonizaciones han sido las anglo-sajonas, que no se han nutrido de hombres, sino de libras esterlinas, para cuyo manejo se crearon sociedades especiales. Hoy los imperios no van a la conquista de minas con sus súbditos y para sus súbditos, sino a la explotación de esas minas con los indígenas del país que se conquista ; ello supone la explotación de las minas con brazos baratos ; se conquista mineral y plusvalía ; es la esclavitud de las razas sometidas.

El capitalismo, una vez en posesión de la palabra socialismo, comenzó su utilización poniendo en marcha un singular socialismo de Estado, semejante en su metodología al auténtico ; difería en sus fines. Hay herramientas que en manos del trabajador cumplen el fin para que fueron hechas ; en manos del rufián o del perturbado, se convierten en instrumentos del delito. Ese Socialismo de Estado-capitalista, tenía como fin mantener el régimen capitalista. Puede parecer una paradoja, y los hechos no han demostrado que no lo es. Ese régimen económico había utilizado como armazones políticas el absolutismo, el liberalismo, la democracia ; todo le había llegado a fracasar. El absolutismo de los reyes había muerto en el siglo XVIII con la Revolución francesa. El liberalismo político se había aprovechado para la organización de las masas proletarias, el ejército enemigo del capitalismo. La democracia, sistema, no doctrina, conducía a triunfos, aunque parciales peligrosos, de las masas. Todas esas fórmulas sirvieron, en el régimen capitalista, para que los Gobiernos fuesen los Comités ejecutivos de sus intereses de clase. Así lo fueron unos y otros ; lo mismo los que se llamaban conservadores que los llamados liberales o los radicales, e igual en las monarquías que en las repúblicas. Llega un momento, después de la guerra del 14, en que esos Comités ejecutivos de la clase capitalista, llamados Gobiernos, no controlan todo el Poder. Este es la conjunción de la legalidad con la fuerza. Parte de éste pasa al proletariado organizado. Sus huelgas, sus paros, ocupaciones de fábrica, etc., quebrantan el poder del Comité ejecutivo-gobierno. Este hace concesiones y se asombra de no encontrar agradecimiento en los « beneficiados ». Al contrario, éstos piden, exigen más y a un ritmo más acelerado. Recurre entonces el capitaliemo a multitud de ensayos. Es la época de los Gobiernos de fuerza ; se dejan en suspenso determinados órganos de la democracia ; se proyectan reformas políticas. Todo ello fracasa rápidamente. Es cuando nace el fascismo, el nacional-socialismo. Es el último gran ensayo capitalista.

El fascismo, nacional-socialismo, por lo que tiene de defensa del capitalismo se atrae la simpatía de casi todos los Gobiernos del mundo ; incluso la de aquellos que flamean los títulos de demócratas, liberales y progresistas. Las camisas de color son admiradas por los hombres que lucen, bien planchadas, las camias blancas del « gentleman ». Y hasta algunos líderes socialistas se las explican sin admirarlas. Son los líderes que se extrañan de las impaciencias del proletariado y censuran sus desmanes. Desean que la organización obrera marque el paso al ritmo que le señalen los Gobiernos burgueses. La masa ha comprendido que ello sería desaprovechar una etapa.

Si las coyunturas político-económicas-militares que se han presentado en el siglo XX hubieran sido aprovechadas por la II Internacional, es posible que no hubiera nacido el nacional-socialismo. Hubiera sido el Socialismo el que habría conquistado el poder, que no es lo mismo que participar en él.

No ha sido así porque los partidos socialistas, a pesar de la enorme fuerza de su doctrina y de sus masas, atraviesan una crisis funcional a partir de 1914. Como todas las crisis de esta naturaleza, ha tenido la actual manifestaciones diversas y períodos de desigual tensión.

El examen de esa crisis es el que voy a procurar hacer en próximos artículos.

HACE DIEZ AÑOS

CABALLERO y NEGRIN

Héroes de la Resistencia espanola

por José ASENSIO

La situación delicadísima que en la actualidad atraviesa nuestra patria, los padecimientos que sufre el pueblo, así como las víctimas que diariamente produce el régimen criminal de Falange, hace que se recuerde con más intensidad y con más emoción que nunca una de las fases históricas de nuestro período republicano del mes de septiembre de 1936, en su lucha titánica por la independencia y las libertades de nuestra querida España Republicana.

En este mes de septiembre hace exactamente diez años que las principales operaciones militares se desarrollaban encarnizadamente en las provincias de Guipúzcoa. Nuestras gloriosos milicias y los restos de nuestro ejército eran dueños de la situación en todo el Norte de las provincias vascas. Tenían como base de operaciones la plaza de San Sebastián, con su formidable puerto natural de Pasajes, lo mejor del golfo de Gascuña, contando con un buen nudo de comunicaciones hacia la frontera francesa y el interior de una de las regiones más importantes de España : Cataluña.

De la importancia de esta situación ventajosa para nuestras armas, se daba exacta cuenta el general Mola, que decidió emprender inmediatamente una vigorosa ofensiva a fin de tomar la bella ciudad del Cantábrico. Mas no era empresa fácil ; de antemano estaba obligado a conquistar una de las ciudades más estratégicas y de incalculable valor militar para las futuras operaciones que habían de desarrollarse en el norte de España : Irún.

El 5 de septiembre consigue Mola conquistar Irún, y el 6 Fuenterrabía. Logra tomar San Sebastián el día 13, no sin antes haber sufrido un número considerable de bajas.

Como consecuencia de estos primeros contratiempos de nuestros ejércitos del norte, que indudablemente les daba a los sublevados la llave de entrada a todo el Norte, se producía en el seno del Gobierno republicano el primer movimiento de manifiesta incapacidad, dando como resultado la dimisión del presidente del Consejo, que en aquel entonces lo era el Sr. Giral (al que en la actualidad, por una serie de circunstancias, vemos en el mismo cargo), encargándose de la presidencia del Consejo el llorado veterano y luchador Francisco Largo Caballero, el hombre entonces de la unidad y la resistencia.

Caballero logró, no sin grandes dificultades, dado su prestigio personal, formar el nuevo Gobierno, dándole, aunque les pese a muchos, una verdadera apariencia de Unión Nacional, en donde estaban representadas todas las fuerzas de izquierda y extrema izquierda o sea : Izquierda Republicana, Izquierda Catalana, Unión Republicana, Nacionalistas Vascos, Socialistas, Comunistas y más tarde la C.N.T.

En realidad las fuerzas izquierdistas predominaban en aquel Gobierno. Largo Caballero, lo recordamos con emoción los que somos socialistas, había dicho ante las juventudes « que él estaba más cerca de una dictadura proletaria que de un estancamiento malicioso de fondo moderado. »

Vinieron después hechos dolorosos, derrotas militares ; se produjo una crisis, y Negrín ocupó la Presidencia. Lo natural era que el Gobierno presidio por él hubiera estado unánime en el mantenimiento de la resistencia. No fué así. La resistencia la simbolizó Negrín, un profesor. En el Gobierno, otros representaban el deseo de pactar. Ahora se producen hechos análogos, representados por iguales personas. Por eso los que amamos el socialismo y la democracia y queremos una España republicana, vemos en Negrín la continuación de lo que simbolizó hace diez años : La Resistencia.

COMO LOS PATRIOTAS FRANCESES FUERON TRATADOS POR FRANCO

Véase una muestra de ese Paraiso de indignidad y oprobio que existe aún en Europa después del triunfo de la Democracia y de la Libertad preconizada en la famosa carta del Atlantico.

* * *

Son las cinco de la tarde, en el barrio de Arrecs, en este Strasburgo que celebra el primer aniversario de su liberación. Aguardo la llegada de Mr. P. Sub, oficial de la famosa División Leclerc.

Hablamos... Incorporado al ejercito en noviembre 1940 — dice — sufrí todas las calamidades de nuestra derrota, pero pensando que Francia mi querida Francia no pereceria, que la traición seria vencida llegó por fin el día en que la voz de un gran patriota llamó a todos los franceses a cumplir con su deber.

Llegamos a Figueras ¿Donde van Vds, extranjeros rojos ? — se nos gritó. Detenidos : aquí principia el « via crucis » de los hombres que sintiendo arder en su corazon la llama sagrada de luchar por la libertad de su país no solamento se les niega hospitalidad en el país vecino, sino que se les considera como delincuentes o viles criminales.

Interrogatorios, vejaciones de toda especie; al final la Carcel Modelo de Barcelona. — Allí conocí la verdad de la ignominia del regimen que en nombre de la caridad cristiana, asesina, maltrata y vilipendia a un pueblo laborioso y noble.

Las seis de la mañana, Salida al patio. Justo. Arriba España », « Viva Franco », nosotros contestamos con la V. de la victoria. La guardia civil nos interroga. Le contestamos que nosotros queremos otro régimen distinto donde cada uno pueda expresar su pensamiento con entera libertad ; parece como si nos comprendiesen.

Hacemos amistad con varios detenidos y presos. La carcel consta de tres pisos ; en el primero se encuentran los comunes y de pasaje ; en el segundo los que purgan condena o esperan ser juzgados, y en el tercero... los de treinta años y un día.

Transcurridos tres meses, somos traladados a la Prisión de Zaragoza y para impedir todo intento de fuga en lugar de las esposas se nos ponen grillos como a los forzados.

Llegados a Zaragoza fuimos internados en la Prisión donde en un lugar destinado a albergar cuatrocientos reclusos, se encontraban mas de cuatro mil en las condiciones mas inimaginables ; sin camas, durmiendo por las escaleras, sin mantas, y muchos casi desnudos, pues las pocas prendas que tenian las vendian para poder comer. El caos reinaba por todo.

Después de largas gestiones llevadas a cabo por el, Consul Ingles, fuimes trasladados al Campo de Miranda.

La vigilancia como en todos los sitios era muy rigurosa y controlada por agentes de la Gestapo. Al cabo de algunos dias de encontrarnos allí, logramos despues de muchos trabajos, hacer un pequeño tunel para evadirnos por la noche, pero los policias y la Gestapo sospecharon algo y nos registraron los bolsillos, encontrando tierra en los mismos, producto del transporte que realizabamos para borrar toda traza. Fuimes sancionados severamente.

Al fin, después de laboriosas gestiones diplomáticas, se nos trasladó a la localidad de Cestóna, en hoteles destinados a tal efecto y sometidos a una estricta vigilancia.

Cursos de ensenanza para espanolas

Unión de Mujeres Españolas organiza en París y alrededores clases de cultura general, taquigrafía, mecanografía, castellano y francés, así como cursos de enfermeras, de corte y confección.

Quedan invitadas todas las españolas que deseen aprovechar de estos cursos gratuitos, quedando abierta la inscripción para los mismos en el local de Unión de Mujeres Españolas, 110, rue Richelieu, Paris, 2, todos los días, de diez a doce de la mañana y de tres a siete de la tarde.

LA JORNADA DE ASTURIAS

(Viene de la pág. 1.)

Todos los españoles tuvieron la sensación directa de que Peña era un jefe auténtico del proletariado. En la batalla de Octubre no escasearon los héroes. Pero fué después de la derrota, pasada la hora de los tiros, cuando comenzaron las pruebas duras. Unos las sufrieron con honor; casi todos. Otros acreditaron entonces de qué madera estaban hechos. González Peña demostró que la suya era sencillamente de héroe, un héroe nada espectacular ciertamente, de hombre que, sin alardes, sabe hacer de la bandera que abraza el sudario que ha de envolver su cuerpo.

A la salida de aquellos sucesos, cuando aparecieron los críticos que no arriesgaron nada, pero que trataban de capitalizar la derrota en influencia en el seno del Partido (los mismos de ahora y animados de los mismos tristes anhelos), se hacía indispensable una afirmación. Era preciso que alguien reivindicara el movimiento, que alguien exaltara su razón salvadora, explicara su alcance político aunque el precio a que hubiera que pagar este trabajo necesario fuese la vida. González Peña la brindó convencido de que ninguna consideración podía bastar a justificar el hecho de que la sustancia del movimiento, su motivación, quedara esfumada en consideraciones pueriles o en negaciones que hubiesen rozado la traición.

A la vista tenemos textos de socialistas, hoy enemigos de Peña. Según ellos, el Presidente de nuestro Partido lo salvó, con su conducta, de un desastre del que de otro modo no se hubiera repuesto. Peña fué entonces, para muchos, no solo el militante que hace honor a su historia y cumple sus compromisos hasta el martirio. Se le consideró, esencialmente, como una inestimable fuerza electoral. Y en la búsqueda de sufragios se llegó a exaltaciones del personaje ya popular, muchas veces vergonzosas. Se trató de canalizar una simpatía merecida, una admiración suscitada por una conducta sencillamente ejemplar, en beneficio del Partido unas veces, y otras en provecho personal. Todo el mundo quería colocarse en la zona de luz que proyectaba. Se advirtió entonces cuán conveniente era valorar al hombre en razón de la influencia que evidentement ejercía. Muchos consideran que ya no vale la pena recordar aquello. Pero es que González Peña es ahora el mismo luchador que era entonces. Ni lo de Huelva, ni después lo de Oviedo, ni los peligros afrontados más tarde en la guerra, han arrugado su corazón. No es, desde luego, un banderín de enganche electoral. Porque no hay elecciones. Porque el problema hoy no es ése. Es otro. Tiene la característica de esperanza y de verdad que conocemos. Y González Peña, fiel a sí mismo, no ha vuelto la cara. Ahí está. Dispuesto a la lucha que ahora se plantea de modo distinto a una pugna de ideas. Se plantea en el terreno de la acción. Y Peña cree que hay que ir a él. No es, pues extraño que le discutan sus títulos los que sueñan con « la fórmula digna », que son los mismos que soñaron con « la paz honorable ». Pero los sueños sueños son.

González Peña es el Presidente del Partido Socialista y es el Presidente de la U.G.T., que no reniegan, sino que reivindican para sí la gloria de haber iniciado y realizado el primer alzamiento antifascista.

EL COMITE INTERNACIONAL DE AYUDA A LOS SOCIALISTAS ESPAÑOLES

Nuestro compañero Luis de Brouckère, presidente del Comité de Ayuda a los Socialistas Españoles, ha hecho pública la primera circular que dirige a los delegados de dicho Comité en los países que estuvieron representados en la Conferencia de partidos socialistas celebrada en París las días 27 y 28 de agosto último. Dice así :

« La Conferencia Socialista Internacional reunida en París los días **27 y 28 de agosto de 1946 por iniciativa del Partido Socialista Francés** ha votado por unanimidad en su sesión final la adjunta resolución :

« La Conferencia acuerda crear un Comité encargado de organizar el sostenimiento — particularmente en el aspecto pecuniario — del Socialismo español. La composición del referido Comité es la siguiente :

Presidente, De Brouckère (Bélgica) ; miembros : Lelio Basso, Italia ; Humbert-Droz, Suiza ; Harold Laski, Inglaterra ; Paul Rivet, Francia ; Van der Goes van Naters, Países Bajos.

El Comité adoptó la resolución que se transcribe para organizar sin demora su trabajo :

a) La residencia del Comité será fijada en Bruselas.

b) Es designado secretario el ciudadano Sonneville, auxiliado en sus funciones por la ciudadana Luisa De Brouckère.

c) La tesorería se establece en Suiza.

d) Los gastos de administración serán reducidos al mínimum, utilizando en la medida de las posibilidades las prestaciones voluntarias de trabajo. En todo caso, los gastos de administración no deberán exceder del 1 por 100 de las recaudaciones.

e) La Secretaría enviará inmediatamente una circular a los delegados de todos los países sugiriéndoles los medios a emplear para la recaudación de fondos y organización de la propaganda y rogándoles informen periódicamente de sus actividades.

Las necesidades en el orden económico de nuestros amigos españoles son urgentes y considerables. Pensemos en las condiciones en que los del exterior deben establecer contacto con el interior. En lo que representa no solamente de preocupaciones y de peligro afrontados, sino también de gastos, cada viaje. Pensemos en el número de víctimas a socorrer, en las enormes dificultades de cada acto de propaganda, y se comprenderá que todos los sacrificios y todo el heroísmo de nuestros camaradas sería estéril si no les procurásemos el « nervio de la guerra ».

Los medios que deben ser puestos en práctica para recolectar dinero variarán, naturalmente, en cada país, y precisamente una de las principales tareas de cada delegado consiste en buscar los procedimientos más adecuados a cada país. Rogamos a los respectivos delegados nos tengan al corriente de los procedimientos adoptados y de los resultados obtenidos con el fin de informar, por nuestra parte, a los delegados de los otros países al efecto de que puedan poner en práctica las mejores iniciativas.

Mientras tanto, se os ofrecen las siguientes sugestiones :

a) Debe procederse a la constitución en cada país de un Comité Nacional de Ayuda a los Socialistas Españoles.

b) Podría organizarse una suscripción permanente, además de fiestas a cuya salida se harían colectas.

c) En muchos casos resultará eficaz organizar suscripciones en los lugares de trabajo.

En Bélgica se ha decidido la edición de un sello que será vendido en provecho de los socialistas españoles. La viñeta del sello será cambiada periódicamente al efecto de interesar a cada cual en la adquisición del último modelo.

El Partido Socialista Belga ha puesto también en venta tarjetas postales ilustradas con una inscripción recomendando la compra de sellos. Todos los compañeros son invitados a enviar tarjetas postales de este género a sus amigos.

Varios países han planteado la iniciativa de indicar a los trabajadores la extensión del sacrificio que se espera de ellos : por ejemplo, una hora de trabajo por semana, e indicar también la cifra que la suscripción debe alcanzar en cada país para considerar cumplidos los deberes que la solidaridad socialista impone. »

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DE LAS CORTES

El Presidente del Congreso de los Diputados, Sr. Fernández Clérigo, que acaba de llegar de Méjico, ha hecho a un redactor de la Agencia Ider Press las siguientes declaraciones :

El redactor de dicha agencia le ha preguntado cuál era su opinión con relación a la situación internacional y con referencia a España.

El Sr. Fernández Clérigo se ha mostrado optimista y ha declarado que las Naciones Unidas han condenado el régimen de Franco, que no puede ser reemplazado nada más que por un régimen republicano, que establecerá en España el orden democrático y la reconciliación de todos los españoles.

Después, el periodista de Ider Press, ha preguntado al Presidente si creía que un acontecimiento político puede surgir antes de la fecha del 23 de Octubre.

— No lo creo. Estimo que un Gobierno de transición no sea medio de llegar a la legalidad republicana. Hoy existe un Gobierno de la República, único, legítimo, que funciona y que está reconocido por numerosas naciones. Esto constituye una garantía internacional, y ni que decir tiene que las Naciones Unidas no pueden desconocer una tal realidad.

Con referencia a una posible reunión de las Cortes, el Sr. Fernández Clérigo declara que esta reunión tendría que realizarse según lo dispone la Constitución, que prescribe la convocatoria de la Cámara de Diputados para el primer día laborable del mes de octubre. Creo necesario la reunión de las Cortes — añade el Sr. Fernández Clérigo — para resolver los problemas pendientes, pero bien entendido, será preciso encontrar un medio para que asista, al menos, el mayor número de Diputados.

— ¿ La Comisión Permanente de las Cortes se va a reunir ?

— Bien seguro. La Comisión Permanente tiene una labor bien definida por los textos constitucionales. Tendremos todas las sesiones que consideremos necesarias para estudiar y aprobar los Decretos-Leyes que nos sean sometidos por el Gobierno y cuyo alcance sea trascendental para la defensa de la República.

El Sr. Fernández Clérigo ha hecho resaltar su gratitud al Gobierno Francés por la acogida dispensada al Gobierno de la República Española así como su esperanza de que las Cortes españolas sean acogidas en Francia con el mismo trato de favor.

HOMENAJE A BRACKE

(Viene de la pág. 1.)

etc. Colaborador en la « Revue de Philologie », alcanzó de la Academia Francesa el premio Jules Janin por la primera traducción francesa de las odas de Bacehylide, cuyo texto acababa de ser encontrado en papiros egipcios. Tradujo también el libro de Nietzsche « Humano, demasiado humano ».

Ha traducido igualmente numerosos trabajos de socialistas alemanes e ingleses : Liebknèckt, Kautsky, Befort... Bax, Hyndman, etc. ; Brac-Befort... Bax, Hyndmann, etc. ; Bracke es el troductor de las obras de Engels en la edición Costes de las obras completas de Marx y Engels.

Elegido diputado del distrito XIV en la elección complementaria de 1912, fué reelegido en 1919 en escrutinio de lista en el tercer sector de París. Derrotado en 1924, fué elegido diputado por Lille en 1928 y reelecto en 1932. En 1929, fué elegido consejero municipal de Lille y reelegido en 1935, año en que alcanzó la vicepresidencia de la Cámara de Diputados.

En 1936, durante el tiempo en que Blum estuvo al frente del Gobierno, Bracke asumió la direction de « Le Populaire ». No quiso figurar en candidatura para las elecciones legislativas y se consagró a los trabajos de erudición.

x x x

Al acto de homenaje asistieron en nombre de nuestro Partido, los camaradas González Peña, Lamoneda, Nolla, Galarza, Serrano Olmo, Julio Hernández, Morueta y otros camaradas españoles.

Grandes aplausos subrayaron la lectura, hecha por Léon Blum, de una carta de cordial saludo suscrita por nuestra Comisión Ejecutiva y por el compañero Juan Negrín.

Bracke es un buen amigo de los socialistas españoles, a cuyos dirigentes ha conocido y tratado en las reuniones de la Internacional. Ultimamente, cuando fué invitado a nuestra Conferencia de Información del 11 de agosto, nos remitió la siguiente expresiva carta, que es una respuesta bien elocuente a los que afirman que Negrín abandonó Francia antes de que en ella se vieran cascos alemanes :

« Paris , 12 août 1946.

Camarade Lamoneda, Paris.

Cher camarade,

Je vous remercie mille fois de l'envoi des deux cartes d'entrée à la Conférence d'Information du dimanche 11 août. M'ayant été envoyée, non à mon adresse, mais à celle du Parti Socialiste, elle ne m'est arrivée que ce matin lundi 12.

Je n'aurais pu, de toute façon, m'y rendre, d'ailleurs car j'étais appelé à un meeting qui avait lieu ce même dimanche à Montereau. Je n'aurais pu qu'un peu plus tôt vous exprimer mon regret de ne pouvoir aller, en même temps que vous, saluer nos camarades espagnols. Veuillez être mon interprète auprès d'eux tous.

Je vous serais fort obligé de vouloir bien dire à notre camarade Juan Negrín, dont je ne sais pas d'autre adresse, que je serais fort heureux de le revoir, s'il veut bien m'en donner l'occasion. Ce sera la première fois depuis six années que je pourrai le remercier du très grand service qu'il m'a rendu en juin 1940, en me permettant d'échapper — pour longtemps — aux Allemands qui me recharchaient alors. Ma femme sera désireuse aussi de lui présenter nos remerciements.

J'espère, cher camarade Lamoneda, que j'aurai le plaisir de vous revoir une autre fois, et en attendant je vous prie de recevoir bien cordialement mon salut fraternel.

BRACKE. »

Biblioteca de El Socialista Español

De Ramón Lamoneda :

EL PARTIDO SOCIALISTA EN LA REPUBLICA ESPAÑOLA. 15 Frcs.

De Antonio Huerta :

EUROPA EN LA CRUZ GAMADA. 15 Frcs.

De R. Lamoneda, J. Rodríguez Vega, Angel Galarza, J. Alvarez del Vayo y Juan Negrín :

POR LA REPUBLICA : CONTRA EL PLEBISCITO. 15 Frcs.

De Juan Negrín :

Discurso pronunciado en el Frontón de México, el 3 septiembre 1945. 10 Frcs.

EL DEBER SOCIALISTA, Manifiesto de la C.E. 5 Frcs.

De Sánchez Boxa :

DON JUAN. - Le Roi qu'on veut pour l'Espagne. 50 Frcs.

Pedidos a : F. Martín, Administrador de « El Socialista Español », 20, rue Lauriston, Paris (16e).

INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

La Unión de Intelectuales españoles prepara para el curso 1946-47, una serie de manifestaciones culturales, que se iniciarán con la creación de escuelas gratuitas de primera enseñanza ; las clases serán de Lengua, Geografía e Historia españolas.

La primera de dichas escuelas funcionará en el Grupo escolar 10, rue Keller, Paris, XIe.

Matrículas : Unión de Intelectuales Españoles, 36, rue d'Assas, Paris (6), de 10 a 12 de la mañana y de 3 à 4 de la tarde, o por carta.

¿UN M.R.P. ESPAÑOL?

por J. CHICHARRO DE LEON

No se me ocultan las dificultades que deberán vencer los dignatarios de la Iglesia católica y sus secuaces incondicionales, apenas sea restablecida la República en España, para convencer al pueblo español, como bien dice nuestro amigo Julio Hernández, de que no fueron franquistas de corazón ni enemigos de las masas laboriosas, que hoy gimen bajo la bota del triunvirato ancestral : Militares — Falange — Iglesia. Al decir Iglesia, no quiero incluir en ella a los católicos sinceros de espíritu liberal, a fin de no caer en la incongruencia y aumentar las dificultades del espinoso problema religioso en España.

En efecto, el problema religioso en nuestra patria ha sido y será durante largos años el escollo terrible contra el que vendrán a estrellarse las mayores voluntades y los más nobles deseos de lograr la unión espiritual de todos los españoles, rota desde hace no pocos siglos y de difícil compostura.

Hubo una época en que la Iglesia española, que era española y no romana — tuvimos hasta un Papa —, no obedecía a Papas extranjeros y se regía por normas nacionales y propias que más tarde fueron abolidas. Si esta Iglesia española hubiera sabido conservar su independencia y su sabor hispano, sin someterse a Roma, seguro estoy de que en nuestro suelo la cuestión religiosa no dividiría a los españoles como actualmente sucede, en bandos opuestos y difícilmente reconciliables. Por desgracia, lo que fué nuestro y nacional, se hizo romano y extranjero, y el hálito de Roma no ha dejado de soplar sobre la Península Ibérica. Nadie ignora que, hoy día, Franco, el traidor Franco, es el hijo predilecto de su Santidad.

Estoy seguro de que si la Iglesia católica se decidiera un día a acercarse al pueblo, a volver a la sencillez y bondad primitivas que la adornaran, sin adorar al becerro de oro, y se impusiera la penitencia de llevar sobre la espalda la cruz de Cristo por el camino que conduce al Calvario, el pueblo español entero, que hoy la mira con recelo, marcharía al lado de ella para restablecer la paz anhelada sobre la tierra, ya que no para aceptar la caridad mentida que en la actualidad le ofrece y que no es otra cosa que una limosna, es decir, una pobre limosna que constituye un verdadero ultraje contra la dignidad y la personalidad humanas.

Tan fuerte es esta verdad, que sería punto menos que imposible hallar un solo obrero español que no identifique a la Iglesia con el fascismo y que no vea en el católico tradicional, que conocemos en España, un enemigo irreductible de la República. El instinto popular, de suyo bastante agudo, rara vez se equivoca en sus apreciaciones y presentimientos, no siempre razonables.

Por eso, cuando leo en periódicos escritos en lengua francesa que el Sr. Sánchez Guerra, ministro católico del Gobierno Giral, está dispuesto a constituir un partido católico republicano, esto es, una especie de M.R.P. francés, me regocijo al tiempo que me alarmo. Me agrada la idea de que una personalidad católica de la talla del Sr. Sánchez Guerra emprenda una tarea que me tenía bien a pecho, es decir, la constitución de un partido católico republicano, capaz de lealtad política, sin temor de reformas sociales avanzadas y, sobre todo, sin sectarismos trasnochados ni directivas de sacristía. Este partido, si es sincero — ya he hablado sobre el particular en otra ocasión — podrá constituir el equilibrio necesario, que siempre nos ha faltado en España, entre las fuerzas de extrema izquierda y las de la derecha tradicionalista y monárquica, que jamás fué republicana ni leal, pese a la indulgencia que le testimoniaron siempre las instituciones democráticas de nuestra benévola República.

Creo que el Sr. Sánchez Guerra tendrá no pocos quebraderos de cabeza antes de hacer comprender a los católicos españoles la bondad de la democracia y las ventajas de la República. He aquí el motivo de mi alarma. ¿ Existe hoy entre los españoles católicos el espíritu republicano democrático? No lo creo. Y si no existe, fuerza será crearlo con toda rapidez, pero con buen tino y certera providencia. Si el Sr. Sánchez Guerra lo logra, no seré yo quien le regatee el mérito. Su éxito contribuirá, a mi parecer, a aminorar las divisiones que existen entre los españoles, al tiempo que borrará el recelo natural de las clases trabajadoras hacia los partidos moderados, sobre todo católicos, que, por mal nuestro, no han hecho hasta hoy otra cosa que traicionar la democracia y hundirnos en la miseria en que vivimos.

Es ya hora de que la idea de República, con letra mayúscula, se grabe de una vez para siempre en al alma española. Si esta idea dominara, como sucede en Francia, donde no existe un solo partido que se presente ante los electores sin etiqueta republicana, seguro estoy de que, al ser destronado Franco, tendríamos Gobiernos duraderos y serios en vez de ministros-relámpago que, apenas tienen tiempo de tomar posesión de sus cargos, cuando se ven obligados a cederlos a otros nuevos, ni mejores ni peores que ellos.

Un partido M.R.P. español, que disipara el miedo de ciertos burgueses adinerados hacia un sistema republicano, no sólo podría fijar la estabilidad interior, sino que aumentaría, en cierta manera, nuestro crédito en el extranjero, tendenciosamente informado, que sólo ve en España bolcheviques pagados por Moscú. Tengo para mí que ese M.R.P., si se forma, no enarbolará bandera anticomunista ni antisocialista, so pretexto de que los partidos obreros en España no son afectos por principio a cuestiones que dependen de la fe individual.

No niego a nadie el derecho de ser antimarxista, pero no acepto tal principio como sistema político, ya que el « anti » es la negación de todo esfuerzo creador. La publicación de un programa político concreto y definido, que exponga la razón de ser del nuevo partido, su aspiración máxima y sus concepciones propias en lo que toca a la enseñanza y al problema social español, será de utilidad suma, pues evitará críticas vanas y desconfianzas, que bien pueden ser fundadas, si se tiene en cuenta la experiencia hecha con la C.E.D.A.

Alabo, pues, las intenciones del Sr. Sánchez Guerra, pero, al hacerlo, no puedo desechar la alarma de mi espíritu, pues temo que muchos católicos españoles, poco habituados a la idea de la libertad democrática y al respeto de las creencias ajenas, al verse cerca del poder o en el poder mismo, sientan el deseo de convertirse en Torquemadas más bien que en verdaderos imitadores del mártir del Golgota o en gobernantes justos y leales. El Sr. Sánchez Guerra sería crucificado el primero por sus propios partidarios.

EN FAVOR DE " EL SOCIALISTA ESPAÑOL "

Continúan respondiendo a nuestro llamamiento los socialistas y simpatizantes. Su ayuda valiosa permite a nuestro periódico mejorar su publicación. El aliento moral sigue llegándonos también a través de centenares de cartas que nos confirman en la justeza de nuestra posición y que hablan muy alto, en todos los tonos, de cual debe ser la conducta de los verdaderos socialistas. A todos, muchas gracias por su fraternal auxilio.

	Francos
Suma anterior	13.388
Agrupación Socialista de Buenos Aires (giro de 250 pesos argentinos)	6.765
Manuel de Pablo	50
José Sánchez	5
R. Madrid	20
Emiliano Córdoba	20
Julián Mellado	97
José Martínez	25
Antonio Arilla	50
Santiago Antona	50
Silvano Carreño	100
Patricio García	90
Carmelo Romero	15
Miguel Sancho y Eugenio Gimeno	380
R. Lamoneda	100
José Recuero	100
Andrés Nolla	100
Ataúlfo González	15
Sebastián Herreros	100
Colás Clemente	100
Reinero García	100
Manuel López	40
T. Martín Ballano	40
J. Sánchez Banda	5
Manuel Gil	50
Jesús González Suárez	500
Salvador Ortiz	25
Carmelo Romero	15
Un afiliado B.P.	100
Reinero García	20
José Trujillano	40
Cecilio Marcos	150
Diego González	50
Ginette	25
Limós	20
Teodora Noguerol	50
Paulino Gómez	50
Manuel Peris	100
Arturo Zurita	200
Alberto Zurita	50
José Zurita	50
José Calderón	50
Total	23 300

Los giros deben remitirse al compañero administrador, F. MARTIN GALAN, 20, rue Lauriston, Paris 16á.

El presidente de Filipinas saluda a los socialistas españoles

Al proclamarse la independencia de Filipinas, nuestro Partido envió una entusiástica felicitación al Presidente de la nueva República, Don Manuel Roxas. El señor Roxas ha contestado a nuestra comunicación enviándonos desde el Malacañan Palace, de Manila, la carta siguiente, dirigida al compañero Lamoneda, secretario de nuestra Comisión Ejecutiva :

« Acojo sumamente complacido el cordial saludo y felicitación que, con motivo de la proclamación de la República independiente de Filipinas, me transmite en representación del Partido Socialista Obrero Español. En nombre del pueblo filipino y en el de mi Gobierno deseo expresar, por conducto de usted, al Partido Socialista Obrero Español nuestro agradecimiento por sus generosos votos por nuestro bienestar y felicidad, así como nuestro sincero deseo de que se mantengan los lazos de amistad entre los españoles y los filipinos ».

Correspondencia de Redacción, a Ramón Lamoneda, 24, avenue Victoria, Paris (1er)

EL SOCIALISTA

ESPANOL

Correspondencia administrativa y giros, a Feliciano Martin Galán, 20, rue Lauriston, Paris (16e)

EL INGLES Y SUS PARADOJAS

por M. ALVAREZ PORTAL

Larra, en su artículo « El baratero », desahogó su alma contra aquella triste sociedad española que mantenía privilegios de casta que habían sido abolidos por otras naciones hacía ya siglos. Un conservador inglés escribió a Larra protestando. Larra replicó. Esta réplica es uno de los mejores trozos de prosa que se hayan escrito en castellano. También representa una acusación genial contra la tradicional incomprensión inglesa respecto a los asuntos interiores de España. Este artículo sigue estando de actualidad. La España de Carlos IV, de Fernando VII y de la Regencia; la España que ahogó el noble impulso de las Cortes de Cádiz y que mantuvo la Inquisición, es ahora la España de Franco. Una España encadenada. Y aquel conservador inglés se llama en 1946 no sólo Mr. Churchill, sino también Mr. Beveridge y Mr. Bevin.

Los ingleses, que son los hombres con más facilidad para comprender lo que quieren comprender, continúan obstinados en no enterarse de lo que ocurre en España; y de lo que sucederá, si siguen interviniendo de esa manera llamada no intervencionista. Los ingleses no se han dado cuenta todavía que han sido los republicanos españoles los que han desembarcado en Normandía, procedentes de los puertos ingleses, para perder muchos de ellos la vida por el Imperio inglés. No se han enterado de esto, porque, de lo contrario, en vez de guardar republicamos españoles en su campos de concentración, hubiesen encerrado a los españoles procedentes de la División Azul. Los ingleses han cometido esta incongruencia, sin duda porque Chesterton, como Bernard Shaw y como el mismo M. Attlee, saben hacer paradojas tan bien hechas, que para deshacerlas, los que no somos ingleses tenemos que someter a un desgaste importante nuestra materia gris.

El « humour » británico se basa, en una gran parte, en este juego de las paradojas, desde que en el siglo XVII fueron inventadas por George Herbert, Richard Crashaw y demás poetas metafísicos, que eran algo así como los existencialistas (les enfants terribles) *de aquella época. Nuestro Unamuno, aunque libre de influencia inglesa, tenía la misma manía, y su última paradoja le costó la vida. Las pradojas de Mr. Chamberlain estuvieron a punto de terminar no sólo con su vida, sino también con la de la Gran Bretaña toda entera.*

Uno no tiene la pretensión de censurar el paradojismo inglés. Uno se limita a ponerlo de manifiesto. Los ingleses deben pensar, con razón, que aunque a los demás nos parezca que se equivocan, ellos aciertan siempre; porque a la India empezaron por enviar una compañía comercial y terminaron comprando hasta el Gran Mogol, con cuatrocientos millones de seres más, mahometanos, budistas y de todas las castas brahmánicas. En España hay, entre los satélites de Franco, quienes están decididos a hacer de Gran Mogol, y otros a representar el papel, más modesto, de cipayos. Pero quedan aún veinticuatro millones de españoles que no están dispuestos a bañarse en el Ganges. La infalibilidad británica puede fallar por segunda vez.

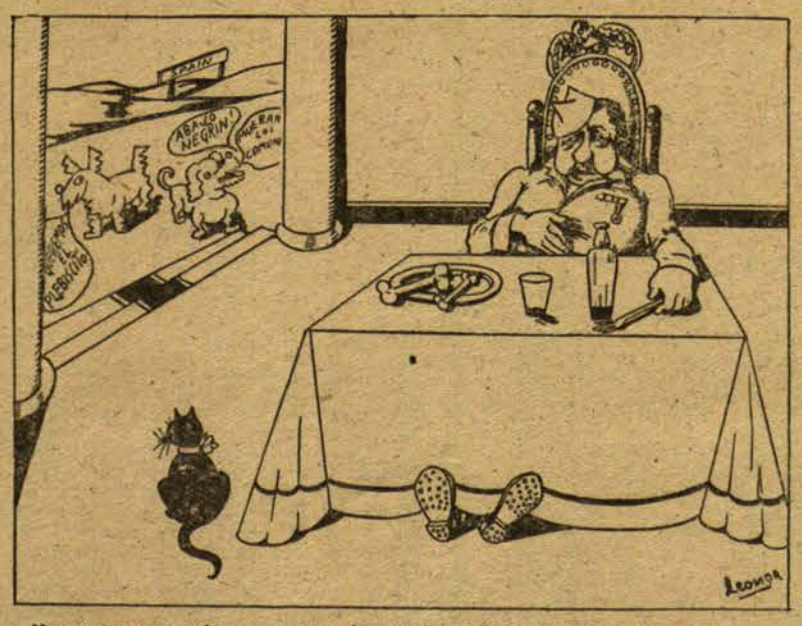
Quien hizo equivocarse por primera vez a los ingleses se llamaba Washington. Este Washington era un hombre sin ninguna importancia, un campesino como otro cualquiera. La obstinación inglesa se estrelló contra él, tal vez porque tenía de colaborador en París al hombre que acababa de inventar el pararrayos. Claro que si Washington no hubiese derrotado a los ingleses en el siglo XVIII, los ingleses quizá no hubiesen podido derrotar a los alemanes, por dos veces, en el siglo XX. Aquí surge de nuevo una de esas paradojas en que le gusta enredarse al humorismo inglés.

Pero lo que no quieren admitir los ingleses, aunque sea otra paradoja de las más acabadas, es que somos los republicanos españoles los que más cariño tenemos al régimen monárquico inglés, y son los monárquicos españoles los que lo odian. Porque nosotros admiramos el arte inglés de convivir en régimen democrático, y los monárquicos españoles aborrecen esta convivencia. Y sucederá que, a pesar de la hostilidad inglesa, venceremos los republicanos españoles, como venció Washington, y seremos nosotros, si se presenta de nuevo el caso, los que, teniendo tirria a los ingleses y admirando el régimen democrático inglés, pondremos de nuevo nuestras modestas fuerzas al lado de ellos, mientras los falangistas, franquistas, monárquicos y demás chatarra española se volverán a poner en contra. Hasta que, de paradoja en paradoja, le suceda a Inglaterra lo que le sucedió à Unamuno.

UNA DE LOS CONDICIONES ESENCIALES PARA RECONQUISTAR LA REPUBLICA Y AFRONTAR LAS GRANDES TAREAS DE MANANA EN NUESTRO PAIS ES UN PARTIDO SOCIALISTA FUERTE.

ALVAREZ DEL VAYO.

LOS CONFORMISTAS, por LEONOR



Y pensar que estos « canes » los creía peligrosos, cuando con unos huesecillos están tan contentos...

¡ Huiche !

¡ Huiche !

por CANDONGA

15 de abril de 1931. En un pueblo cualquiera de Castilla. El Centro Conservador ha arriado su letrero. Un pintor de brocha gorda ha puesto en el muro : « Casino Republicano ». Pascasio — el cacicón del pueblo — se hace acompañar par su hijo Pascasito.

— Padre, ¿llevo la bicicleta?

— No, condenao. Hoy no hay que presumir.

El instrumento de lujo y poder pueblerino queda en la casa

Padre e hijo entran en el flamante Casino Republicano. Asombro en los que en él se encuentran.

— ¿Está Don Manuel? — inquiere humildemente Pascasio.

— ¿Qué Don Manuel? — replica Manuelón, el de la herrería.

— Tú hombre, tú.

— ¿Desde cuándo soy Don?

— Pa mí siempre lo fuiste. Pa mí el Don se da a los hombres de talento, y tú lo has tenido. Tú sabías que había de venir la República.

— Pues, usted dirá lo que quiere.

— Mi hijo y yo queremos apuntarnos pa republicanos.

Año de 1936. Pascasio sobre la muestra de Casino Republicano hace pintar el yugo y las flechas. Pascasito, en bicicleta, ha ido a la caza de socialistas.

* * *

¡Pobre Tostado! Dentro de poco no será quien más haya escrito. La popular frase ; « escribe más que el Tostado », habrá que cambiarla.

Carta a Attlee ; carta a Blum ; carta a Bevin ; carta a Auriol, carta a Giral, carta a Don Diego; carta al Congreso A y al Congreso B. Carta a Sapiña...

Papeles son papeles, cartas son cartas; palabras de los hombres...

* * *

Un Caudillo en España : Uniforme, fajín, mano extendida, gorra de cuartel, guardia mora.

Un Caudillo fuera de España : Traje inglés, un taquígrafo, declaraciones, cartas, conferencias, guardia de amigos.

El Caudillo en España : España soy yo, España está conmigo, Dios está con nosotros, ¡Arriba España!

El Caudillo fuera de España : Plebiscito, venga plebiscito, americanos a vigilar el plebiscito y a los españoles. El Partido soy yo. El Socialismo está conmigo, Marx ha muerto, ¡Arriba Grecia!

Declaraciones de Giral : Mi espíritu cristiano no puede ponerse en duda ; me abofetean. Pongo el otro carrillo.

* * *

Reglamento de las nuevas Juventudes :

Artículo 1. Para pertenecer a la Juventud será necesario :

a) Haber cumplido cuaranta años y no pasar de los ochenta.

b) Sufrir un examen en el que se acredite tener mala lengua, saber injuriar y ser refractario a toda clase de doctrinas.

Artículo 2. El símbolo de nuestra asociación es Matusalén.

INTERESA conocer la dirección del compañero Fermin Cristobal Lopez, de la Agrupación Socialista de Segovia. Pasó a Francia en 1939. Ragamos a este compañero, o a quien sepa su residencia, nos la transmita lo antes posible.

FUEGO EN LAS CENIZAS

por César CALDERON

Es difícil, casi imposible, ganar la batalla de la paz. Esta postguerra difiere fundamentalmente de aquella que siguió a la guerra del 14. Sin tanta declaración, ni entrevistas, ni acuerdos como ahora se han producido para dar a los pueblos la seguridad de que un régimen de libertad vendría a instaurarse en este viejo mundo, las naciones se vieron dueñas de sus destinos. El Tratado de Versalles arregló aparentemente todos los litigios, aparte de que creara cosas artificiales como lo de Danzig, y despertara irredentismos como los que se alumbraron en el Trentino y Trieste. Y además el Tratado de Montreux puso un candado a los Dardanelos dejando la llave en manos de la Sublime Puerta. El Tratado de Versalles ha sido muy censurado ; trazó fronteras políticas sin atenerse a circunstancias étnicas o geográficas y dejó a una Alemania intacta, con ciertas restricciones político-militares en el Sarre y en la cuenca del Ruhr. El Tratado de Versalles enterró en ceniza todos los odios y malquerencias que la guerra despertara, pero no pudo evitar que una veintena de años después surgiera el conflicto. En aquellos momentos Francia, Inglaterra, los Estados Unidos, sin choque alguno de intereses, con muy buenas « ententes », arreglaron el plano de Europa. Rusia, habiendo sufrido mucho por la guerra y en plena organización revolucionaria, se recogió en sí misma para fortalecerse del terrible mal que había minado su organismo : una guerra y una revolución. Inglaterra no tropezó con nadie en Europa y se dedicó a cuidar bien las Coronas que sostenía y exportaba en diversos Estados continentales. Bajo montones de cenizas quedaron todas las querellas y de lo artificial del Tratado de Versalles, como secuela, se construyó la Sociedad de Naciones con su famoso Covenant, que las Naciones signatarias no cumplieron, en el desarrollo de los acontecimientos que después se produjeron, y en donde los Estados agresores surgieron como setas sin que se llegara a la aplicación de las sanciones que el mismo estatuía. Wilson triunfó en su concepción magnífica para que sirviera de regla a los hombres de buena fé, pero murió afortunadamente para él, antes de sufrir la desilusión de que su obra fuera destruída por la perfidia y la baja política de camarilla. A Roosevelt le ha cabido la misma suerte. De él fué la Carta del Atlántico, la Declaración de las Naciones Unidas, la Conferencia de Crimea, el Acuerdo de Postdam y como síntesis la O.N.U. La muerte del César, la inesperada, acabó con una vida en pleno apogeo de gloria.

¿Cual es la única diferencia que existe entre la postguerra del 19 a la del 44? Solamente una : que Rusia es una gran potencia. La batalla del Marne acabó con el poderío alemán en la guerra del 14, la de Stalingrado fundió al ejército nazi en la de 44. Y si en aquel entonces Francia fué una de las grandes y puso bajo su mandato Siria, Palestina y Líbano, ahora es Rusia quien pasa a ese primer puesto. Y aun pudiéramos señalar otra diferencia, y es la de que Norteamérica se retiró de Europa y ahora, con un espíritu de « buena voluntad » — como afirma el almirante Casady — desarrolla una política de intervención en los asuntos europeos. Veamos el por qué se hace imposible llegar a una solución pacífica « ¡Somos demócratas! » —, arguyen los anglosajones. « ¡Somos demócratas! » sostienen los rusos. Pues, si rejas, ¿para qué votos?, y si votos, ¿para qué rejas? ¿Cómo se explica la ocupación militar de muchos Estados europeos por fuerzas de las Naciones Unidas? La imprudencia de Churchill de hablar de Bloques de Occidente pone fuego en las cenizas de la extinguida guerra que ha tenido un carácter antiimperialista, que ha destruído el militarismo prusiano, más por lo contra la casta militar que por borrar el calificativo. Para que un pueblo sea libre no ha de sentir sobre sus espaldas el peso de un invasor ni oír el ruido de espuelas ni espadines. ¿Democracia? Fijémonos en Grecia, Bélgica, en la misma Alemania. Quienes vencen en los plebiscitos son los ejércitos ocupantes, como en la fábula vence el hombre al león porque el hombre es el pintor.

¿Se quiere en verdad la Paz? Pues que cada uno quede en su casa. Dejar en libertad a los pueblos para que se gobiernen y elijan el régimen de su agrado, pero que no se lleve Europa a otra guerra por defender el camino de las Indias. Los únicos países que deben ser intervenidos son aquellos en que la democracia no existe, en donde han buscado refugio centenares de criminales de guerra. Y precisamente esos países son los que gozan de un régimen de tolerencia por parte de las Naciones Unidas. Lo que ocurre es que el capitalismo no ha sido puesto en derrota ; el capitalismo mundial ha eliminado al capitalismo alemán, que era un adversario formidable. ¿Y qué sucede actualmente? Que el capitalismo ve levantarse ante él un régimen político no para hacerle la competencia, sino para suprimirlo, y de aquí que se invente lo que se ha venido en llamar cordón sanitario. Se quiere atajar el incendio antes de que prenda en la propia casa. ¿Cuál hubiera sido la suerte de Rusia si ahora, como en el 1919, se hubiese recogido en sí misma? Es fácilmente comprensible. Polonia, Checoslovaquia, Finlándia, Yugoslavia, Rumanía, Bulgária, los Estados Bálticos serían satélites del Foreing Office y la exportación de Coronas « made in England » hubiese llegado el máximum de su producción. Rusia, mirando hacia el porvenir, fortalece su espacio vital.

Y lo más deplorable de esta situación es, que si soplan los aires del Ural, la posición del anticomunista Franco se fortalece por el capitalismo, que ve en España una reserva de hombres, y si son las teorías de Occidente las que vencen, Franco, u otra cosa parecida que le suceda, se verán tolerados con tal de que queden salvaguardados los intereses anglosajones del Extremo Oriente. Sólo una « entente » entre los tres Grandes, que sería ganar la batalla de la Paz, daría a España y a todos los pueblos la libertad integral, que bien la necesitan.

Actos conmemorativos

En nuestro próximo número publicaremos una reseña de los mitines organizados por la U.G.T. en conmemoración del glorioso levantamiento de Octubre; estos actos se han celebrado en Toulouse y Perpignan, y los refugiados españoles han acudido a ellos, muy numerosos, demostrando una vez más que el entusiasmo y la fe en la liberación de nuestro país, siguen vivos y llenos de vigor.

Entre otros militantes ugetistas, han tomado parte en estos mitines nuestros compañeros Angel Galarza, Ramon Gonzalez Peña y José Rodriguez Vega, este último recien llegado de Méjico.

Dedicados a esta conmemoración, seguirán otros mitines, que tendrán lugar, en Marsella y Burdeos el 26 de octubre. y en Paris el 27.

UN MINISTRO DEL GOBIERNO GIRAL
SE PROPONE IR A ESPAÑA

La noticia que damos a continuación es auténtica ; nadie puede desmentirla. Don Rafael Sánchez Guerra, ministro sin cartera del Gobierno republicano, ha solicitado del Sr. Giral autorización para enviar a Franco una carta. No sabemos cuál haya sido la respuesta del Presidente del Consejo.

El Sr. Sánchez Guerra dice al general Franco que, ante el anuncio de estar dispuesto a autorizar la existencia de partidos políticos, está decidido como republicano y enemigo del régimen actual de dictadura militar-falangista, a entrar en España para combatir en la tribuna y en la prensa ese régimen y defender el restablecimiento de la República.

El Sr. Sánchez Guerra recuerda a Franco que cuando un tribunal militar le condenó a cadena perpetua lo hizo por haber sido concejal y teniente alcalde republicano, secretario de la Presidencia de la República y oficial en el Ejército republicano. Añade el Sr. Sánchez Guerra : « Usted, en 1922, me elogió por haber vertido mi sangre en Africa. Precisamente por ser español soy republicano ; quiero saber si lo que usted anuncia es una farsa más o una realidad. »

* * *

Nosotros creemos que se trata de una farsa de Franco. Una más, y no la última.

Sin tiempo para examinar los diversos aspectos de la iniciativa, nos limitamos por ahora a recoger la noticia.